



En honor a la mujer y en pro de la equidad de género, presentamos a continuación esta serie de fotografías de mujeres que han marcado un hito en la historia mundial de la humanidad.

Mujeres que cambiaron al mundo

Mayo 2014

COORDINADORA GENERAL

María del Carmen Márquez González

LOGÍSTICA

Víctor Alejandro Hernández Arteaga

GUIÓN

Arnulfo García Cardenas

REVISIÓN DE TEXTO

Agustín Martínez Trejo

DISEÑO

Olivia Cruz Catarino

APOYO EN MONTAJE

Ivonne Berenice Carmona Montero

Beatriz Andrea Pascual Márquez

Blanca Beatriz Toviás Huerta

Gabriel Galván Guzman

APOYO

Olga Selene Sierra Contreras

Esta exposición forma parte del Plan de Desarrollo de la Facultad de Contaduría y Administración de la UNAM periodo 2013-2017 dentro del programa de Difusión Cultural.

Secretaría General

Oficina de Desarrollo Interno

Secretaría de Divulgación y Fomento Editorial

Fue la primera mujer que hizo contribuciones al desarrollo de las matemáticas.



Hipatia

Alrededor del año 370 d.C., en Alejandría, nació Hipatia, quien fue hija y discípulo del astrónomo Teón, el cual trabajaba en una institución llamada Museo, dedicada a la investigación y la enseñanza. Hipatia estudió en Roma y Atenas, donde se ganó la admiración de todos, por su inteligencia. A su regreso, se dedicó a la enseñanza de Filosofía, Astronomía y Matemáticas.

Fue la primera mujer que hizo contribuciones al desarrollo de las matemáticas. Su trabajo más importante fue en álgebra. Escribió un comentario sobre la Aritmética de Diofanto en 13 libros, en el que incluía soluciones alternativas y nuevos problemas. Hipatia escribió, ocho libros, sobre el tratado: Geometría de las Cónicas de Apolonio (a quien se deben los epiciclos y deferentes para explicar las órbitas irregulares de los planetas).

Colaboró con su padre en la revisión, mejora y edición de los Elementos de la Geometría de Euclides, escribiendo un tratado sobre el mismo cuya edición es la que aún se emplea en nuestros días. Escribió un Canon de Astronomía y realizó la revisión de las Tablas Astronómicas de Claudio Tolomeo, conocidas por su inclusión en el Canon Astronómico de Hesiquio.

Se interesó por la mecánica y las tecnologías prácticas. En las Cartas de Sinesio están incluidos sus diseños para varios instrumentos, incluyendo un astrolabio plano, que sirve para medir la posición de las estrellas, los planetas y el Sol. Desarrolló un aparato para la destilación del agua, así como un hidróscopio para medir la presencia y el nivel del agua, y un hidrómetro graduado de latón para determinar el peso específico de los líquidos.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CONTADURÍA Y ADMINISTRACIÓN



Mujeres
que cambiaron
al mundo



Trotula de Ruggiero

La obra de Trotula fue el tratado que conoció toda la gente interesada en la ginecología, en la salud de las mujeres y en el cuerpo femenino durante la baja Edad Media.

Fue la más famosa de las Mulieres Salernitanae o las “Damas de Salerno” quienes ayudaron a que se produjera el renacimiento médico que marcó el fin de los años de oscurantismo en Europa. La más importante de las obras atribuidas a Trotula era *Passionibus Mulierum* (Dolencias de la Mujeres). Los sesenta y tres capítulos son una maravillosa combinación de explicaciones teóricas de autores clásicos como Galeno e Hipócrates, y de sus propias observaciones.

Trotula habló del control natal y de las causas y tratamientos de la infertilidad; señaló que “es igualmente frecuente que la concepción se vea impedida por un defecto del hombre como de la mujer”. Describe cómo colocar bien al feto para facilitar su paso por el canal de parto y coser desgarrones de la vagina con hilo de seda.

Utilizaba cataplasmas para abscesos mamarios, métodos de restauración manual de prolapsos uterinos, ungüentos y tapones para hemorragias e infecciones del vientre. A veces los consejos de Trotula parecen increíblemente modernos, insiste en la importancia de la limpieza, de una dieta balanceada y del ejercicio, advierte sobre los efectos de la angustia y del stress.

Otro aspecto de su trabajo que resulta bastante excepcional en aquella época era la inclusión de numerosos ejemplos prácticos en sus descripciones teóricas. Nadie duda, de que la obra de Trotula fue el tratado que conoció toda la gente interesada en la ginecología, en la salud de las mujeres y en el cuerpo femenino durante la baja Edad Media.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CONTADURÍA Y ADMINISTRACIÓN



Mujeres
que cambiaron
al mundo

Fue la primera mujer de la historia que consiguió doctorarse en una Universidad.



Elena Cornaro Piscopia

(1646-1684)

Elena fue la primera mujer de la historia que consiguió doctorarse en una Universidad. Nació en 1646 en Venecia, en el seno de una familia noble. Por esta razón, tuvo acceso a estudios normalmente negados a las mujeres. Llegó a hablar con fluidez latín, griego, hebreo, español, francés y árabe. Además, estudió música, matemáticas, filosofía y teología.

El primero en reconocer la sabiduría de Elena fue su propio padre, quien no dudó en mandar a su hija a la Universidad de Padua. Allí se volcó en el estudio de matemáticas, gramática, filosofía y teología. Consciente de que su talento sería enterrado tras los muros de un hogar en cuanto tuviera edad de casarse, Elena decidió realizar en secreto votos de castidad.

Se predisponía, así, a llevar una vida alejada de los roles tradicionales de las mujeres y aspiraba, con su renuncia, a ser respetada por los hombres eruditos y estudiosos.

Su examen de doctorado es legendario: iba a producirse en el salón de actos de la Universidad de Padua, pero hubo tal afluencia de público que tuvo que defender su tesis sobre el Análisis y la Física de Aristóteles en la catedral. Tras cosechar innumerables éxitos, decidió retirarse.

En la última fase de su vida tomó los hábitos como oblata benedictina para dedicarse a realizar obras de caridad en beneficio de los más necesitados.

El 26 de julio de 1684, con tan solo 38 años, Elena Cornaro murió de tuberculosis. Está enterrada en el monasterio de San Giustina de Padua, tal y como fue su deseo.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CONTADURÍA Y ADMINISTRACIÓN



Mujeres
que cambiaron
al mundo



Mary Wortley Montagu

(1689-1762)

Lady consideraba fundamental vacunar a los niños contra la viruela.

Mujer atípica de la sociedad aristocrática inglesa, Lady Montagu (1689-1762) jugó un papel notable en la historia de la ciencia. A pesar de que a su padre nunca le interesara procurarle una educación, Mary se formó de manera autodidacta y los 14 años dominaba el latín y el francés.

En el siglo XVIII la viruela mató a unos sesenta millones de personas en el mundo. Cuarenta y cinco mil personas al año morían de esta enfermedad sólo en las Islas Británicas.

Las lecheras sabían desde hacía mucho que el contacto con la viruela de las vacas daba inmunidad y la variolización (un tipo de inmunización contra la viruela) se practicaba desde hacía siglos en China, India y el Medio Oriente, pero hizo falta una inglesa brillante e intrépida, Lady Mary Wortley Montagu para que esta práctica se introdujera en Gran Bretaña y el resto de Europa Occidental.

Tras la muerte de su hermano, de viruela, centró sus investigaciones en la profilaxis de este mal.

En 1717 Lady Mary viajó a Turquía con su marido, que era el embajador británico en Constantinopla. Ahí vio por primera vez la variolización, y descubrió el procedimiento.

Lady consideraba fundamental vacunar a los niños contra la viruela, dolencia que también ella había padecido y de la que le quedaron importantes secuelas estéticas. Su hijo Edward se convirtió en el primer inglés vacunado. A su regreso a Inglaterra hizo inocular a su hija.

La práctica se extendió rápidamente por todo el país, aumentando la oposición de la profesión médica y de la iglesia, por lo cual, la popularidad de la inoculación disminuyó, pero no antes de que su práctica se hubiera difundido a Europa continental y a América del Norte.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CONTADURÍA Y ADMINISTRACIÓN



Mujeres
que cambiaron
al mundo

Es una de las cuatro personas, y única mujer, en el mundo, que ha logrado ganar en dos ocasiones el premio Nobel.



Marie Klodowska Curie (1876-1934)

Nace en Varsovia, Polonia. En su país no se permitía a las mujeres matricularse en la universidad, así que Marie decide marcharse a Francia y estudiar en la Facultad de Ciencias Naturales de la Sorbona. En 1893 obtiene el título universitario de Física. En sus primeras investigaciones se centró en analizar las propiedades del uranio y acuñó el término "RADIOACTIVIDAD".

Junto con su marido, Pierre Curie, un físico francés, descubrió el radio, metal radiactivo, cuya aplicación para el tratamiento de tumores, propuso ella misma por primera vez, y el polonio, llamado así en honor a su país de origen. En aquellos años, la intolerancia y el antisemitismo eran fenómenos corrientes en Francia, por lo que no era de extrañarse que Marie -una mujer extranjera de la que, por si fuera poco, se pensaba era judía- no resultase elegida para formar parte de la Academia de Francia.

En 1903, Marie Curie y su esposo consiguen el premio Nobel de Física. En aquella época, la pareja declaró que no necesitaba medallas, sino un laboratorio para continuar con sus investigaciones. Poco después de la muerte de Pierre, a Marie se le concede un puesto como profesora de la Sorbona.

En 1911 consiguió su segundo premio Nobel, en esta ocasión, de Química, un galardón que hasta ahora no ha recibido ninguna otra mujer. Marie Curie muere en 1934, a los sesenta y siete años, a causa de la leucemia provocada por la exposición a sustancias radiactivas durante sus investigaciones.

En 1995 sus cenizas y las de su marido se dispusieron en el panteón, "El templo de las golondrinas" de Francia, por iniciativa de Francois Mitterrand. Su hija, Irene Curie y su esposo, Frédéric Joliot, ganaron el premio Nobel, en 1935, debido a sus aportaciones a la física nuclear. Marie Curie es una de las cuatro personas, y única mujer, en el mundo, que ha logrado ganar en dos ocasiones el premio Nobel.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CONTADURÍA Y ADMINISTRACIÓN



Mujeres
que cambiaron
al mundo



Ellen Swallow Richards

(1842-1911)

Se le considera la fundadora de la ecología y de la ingeniería medio ambiental.

Ella creó el primer laboratorio de ciencias destinado exclusivamente para mujeres.

Ellen Swallow nació en Duxbury (Massachusetts). Con 26 años se matriculó en Vassar College, donde logró concluir, en sólo dos años, una formación superior de cuatro años. En 1871 fue admitida a título experimental, en el Instituto de Tecnológico de Massachusetts (MIT).

Hoy en día, se le considera la fundadora de la ecología y de la ingeniería medio ambiental, disciplinas que, en la época de esta científica, no existían y, además, chocaba plenamente con el espíritu de su tiempo. De hecho, Ellen se vio obligada a luchar contra médicos y químicos para llamar la atención de los problemas ambientales que, por aquel entonces, se consideraban sencillamente cuestiones de economía doméstica.

Cuando empezó a hablarse de la ecología humana, Ellen Swallow era ya una experta en la materia, dado que, junto con su profesor en el MIT, había organizado un laboratorio especializado en una nueva disciplina conocida como "química sanitaria". Fue la primera mujer que obtuvo un título universitario en el MIT, en 1873, aunque no pudo incorporarse inmediatamente como profesora a esta institución, porque no se admitían mujeres en los laboratorios.

Ella creó el primer laboratorio de ciencias destinado exclusivamente para mujeres. Sus investigaciones exigían recurrir a nuevas técnicas y a innovadores instrumentos de laboratorio, que tuvo que idear ella misma.

También montó el primer laboratorio del mundo en el que se aplicaban tratamientos de purificación del agua. El diseño de su propio hogar incluyó sistemas de calefacción y ventilación no contaminantes, lo que llevó a los amigos y estudiantes que visitaban la casa, a definirla como el "Centro del Bienestar".

Ellen Swallow consideraba que, aunque la batalla contra la contaminación se anunciaba larga y compleja, cualquier pequeño resultado podía tener efectos extraordinarios. Escribió numerosos libros, artículos e informes sobre análisis químicos del agua y de los alimentos.

Sorprendentemente, pese a sus resultados en el ámbito de las ciencias ambientales, el inventor de la clasificación bibliográfica, Melvin Dewey, se negó a utilizar el nombre que había dado Ellen Swallow a su ciencia "ecología humana" y siguió denominándola economía doméstica.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CONTADURÍA Y ADMINISTRACIÓN



Mujeres
que cambiaron
al mundo

En 1936 descubrió una enzima fundamental en el proceso metabólico, que hoy en día conocemos como "éster de Cori", en honor a su descubridora



Gerty Theresa Radnitz Cori

(1896-1957)

Nació en Praga en una familia de origen judío. En 1914 se matriculó en la Facultad de Medicina y durante sus estudios conoció a Carlo Cori, con quien se casó en 1920. Dos años más tarde, ambos emigraron a Estados Unidos, donde Carlo había obtenido un puesto como investigador en el State Institute for the Study of Malignant Diseases (el actual Roswell Park Memorial Institute), situado en Nueva York. La norma del Instituto prohibía admitir a más de un miembro de la misma familia, por lo que a Gerty no le quedó más remedio que aceptar un puesto de asistente de investigación.

Se especializó en bioquímica y, junto con su marido, estudió la manera en cómo se alimentaban las células y cómo estas transformaban la glucosa en energía.

Fueron los primeros en estudiar el metabolismo de los carbohidratos y propusieron la teoría que se conoce como el "Ciclo de Cori".

En 1936 dio a luz a su hijo, pero esto no le impidió continuar su actividad científica. Ese mismo año descubrió una enzima fundamental en el proceso metabólico, que hoy en día conocemos como "éster de Cori", en honor a su descubridora. Las formulaciones de esta teoría sobre metabolismo de los hidratos de carbono y la determinación del papel que desempeñan las enzimas, fueron decisivas para que, en 1947, se concediera a ambos el Premio Nobel.

Gerty se convirtió, así, en la primera mujer que obtuvo este galardón en el campo de la medicina. Sólo después de obtener el Nobel se otorgó a Gerty Cori una cátedra en la misma universidad en la que trabajaba su marido. Sus descubrimientos resultaron esenciales para el estudio y tratamiento de la diabetes.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CONTADURÍA Y ADMINISTRACIÓN



Mujeres
que cambiaron
al mundo



Ada Augusta Byron King (Lady Lovelace)

(1815-1852)

Es considerada hoy día la primera programadora de la historia.

Para entender la informática y la computación, como hoy la conocemos, es imprescindible recordar la figura de Ada Lovelace considerada hoy día la primera programadora de la historia. Fue una extraordinaria matemática inglesa del siglo XIX, capaz de idear algoritmos para máquinas electrónicas antes, incluso, de que existiese la electricidad.

Ada Byron nació el 10 de diciembre de 1815. Hija del poeta Lord Byron, su madre hizo todo lo posible para que no siguiera los pasos de su padre por lo que desde pequeña la guió por el camino de las ciencias y las matemáticas. Con 17 años Ada conoció a Mary Somerville que la animó en sus estudios matemáticos. Durante una cena organizada por Somerville, en noviembre de 1834, Ada oyó a Charles Babbage hablar de sus ideas sobre una máquina analítica, y a partir de ahí surgió la colaboración entre ambos.

Babbage trabajó sobre este proyecto y realizó una conferencia sobre sus trabajos en un seminario de Turín,

Italia, en 1840, y un matemático italiano llamado Menabrea escribió un artículo en francés sobre todo lo dicho por Babbage. Ada, que estaba casada desde 1843 con el Conde de Lovelace y era madre de tres niños, tradujo este artículo y, cuando se lo mostró a Babbage éste le sugirió que añadiera sus propias ideas. El resultado fue que las notas de Ada eran tres veces más del artículo original. En dichas notas, que fueron publicadas en 1843, ella predijo que la máquina de Babbage podría ser usada para componer música y elaborar gráficos destinados a usos científicos.

Esta gran mujer fue una auténtica pionera del concepto de inteligencia artificial y una de las primeras personas que previeron la enorme importancia que acabaría teniendo la máquina analítica para el futuro de la ciencia. En 1979, el Departamento de Defensa de los Estados Unidos desarrolló un innovador lenguaje de programación para grandes sistemas de cálculo al que se dio el nombre de ADA, en honor a Lady Lovelace.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CONTADURÍA Y ADMINISTRACIÓN



Mujeres
que cambiaron
al mundo



Mary Fairfax Somerville

(1780-1872)

Mary Fairfax nació en Jedburgh, Escocia. Su educación institucional fue rudimentaria, se distraía estudiando aves y aprendiendo latín, sola. Difícilmente se podría decir que fue una niñez pensada para producir a una de las mejores científicas del siglo XIX. Pero su tío, el doctor Somerville, la inspiraba con historias de las grandes mujeres doctas del mundo antiguo.

Mary estudiaba los problemas matemáticos que aparecían en las revistas feministas, pero nunca había oído hablar de álgebra ni tenía idea de lo que significaban la "X" y las "Y". Con el tutor de su hermano menor consiguió ejemplares de los Elementos de Euclides y del Álgebra de Bonnycastle. Cuando sus padres le quitaban las velas para impedirle leer de noche, Mary se aprendía los libros de memoria y resolvía mentalmente los problemas.

Mary Somerville se casó con un capitán de la marina rusa llamado Samuel Greig. Tres años más tarde quedaba viuda, con dos hijos y con una independencia económica. Mary no lo dudó y continuó con sus estudios de matemáticas. Poco después ya leía los Principios de Newton. Se volvió a casar, esta vez con su primo William Somerville, médico y amante de las ciencias.

Años más tarde, cuando Mary era ya la principal escritora científica de su época, su marido editaba y copiaba sus manuscritos, compilaba sus bibliografías y se encargaba de su correspondencia con científicos y editores. Mientras tanto, estudiaron geología, juntos, y reunieron una colección de minerales; a los 33 años, Mary pasaba del griego y la botánica a la biología y la meteorología, astronomía, las matemáticas avanzadas y la física.

En 1816, los Somerville se mudaron de Edimburgo a Londres, donde se encontraron en el centro de un círculo emocionante y progresista de científicos profesionales y aficionados. Fue entonces cuando conoció también a Ada Lovelace, de quien se convertiría en su mentora.

En 1831 Mary publicó *La Mecánica Celeste*, una traducción de la obra de Laplace en la que expuso los detalles del trabajo de dicho científico

y que eran inéditos en aquel momento en Inglaterra. Esta publicación la hizo famosa y la convirtió en una de las mujeres científicas más respetadas del momento.

Cuatro años después era elegida junto a Caroline Herschel como miembro honorario de la Royal Astronomical Society convirtiéndose en las primeras mujeres en recibir esa distinción. A partir de ese momento Mary trabajó de manera incansable tanto en Inglaterra como en Italia, adonde se trasladó con su marido en 1838. Sus obras sobre matemáticas y astronomía tuvieron un gran éxito por su claridad y su estilo divulgativo. Además del trabajo científico, Mary tuvo tiempo para defender públicamente la educación de las mujeres y convertirse en una ferviente sufragista.

En 1869 publicó su último trabajo científico "*De la ciencia molecular y microscópica*". Falleció en Nápoles el 28 de noviembre de 1872, a los 92 años de edad, mientras estaba estudiando e investigando problemas matemáticos. La memoria de Mary Somerville se mantiene viva no sólo en su obra sino también en instituciones como el Somerville College de Oxford, una isla, un asteroide descubierto en 1987 y un cráter lunar que llevan su nombre.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CONTADURÍA Y ADMINISTRACIÓN



Mujeres
que cambiaron
al mundo



Caroline Herschel

(1750-1848)

Fue la primera mujer en descubrir un cometa, que fue conocido como “el primer cometa femenino”.

Caroline Herschel nació en 1750 en Hannover, Alemania. Matemática y astrónoma autodidacta. Se trasladó a Inglaterra, a los 22 años, como ayudante de su hermano William Herschel, quien trabajaba para el rey Jorge II de Inglaterra. William, famoso astrónomo que descubrió, en 1781, el planeta Urano brindó información científica a Caroline y ella, como asistente, le ayudó en la elaboración de sus telescopios, realizó los cálculos matemáticos y observaciones astronómicas.

En 1786, Caroline tuvo un pequeño observatorio propio y se dedicó a la búsqueda de cometas y nebulosas. Fue la primera mujer en descubrir un cometa, que fue conocido como “el primer cometa femenino”. Gracias a su disciplina y perseverancia logró detectar ocho cometas en total. Se convirtió en la primera astrónoma profesional de la corte y, el rey Jorge II, le otorgó un salario anual, lo que le permitió independencia económica.

Realizó un índice de los trabajos del astrónomo real Johan Flamsteed y preparó los ocho volúmenes de la obra de su hermano. Al morir su hermano, Caroline volvió a Hannover, y continuó con sus observaciones; publicó el “Catálogo de 2 500 Nebulosas descubiertas por los Herschel”, por lo cual recibió una medalla de oro de la Sociedad Astronómica Real; años más tarde, esa Sociedad la nombró Miembro Honorario junto a Mary Somerville, siendo las primeras mujeres en recibir ese título.

En 1846 recibió la Medalla de Oro de la Ciencia, de manos del rey de Prusia. En su honor, se bautizaron, con su nombre: un cometa periódico (el 35P/Herschel-Rigollet), un cráter de la luna (el C. Herschel) y el asteroide 281 Lucretina (Lucretina era el segundo nombre de pila de esta científica).



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CONTADURÍA Y ADMINISTRACIÓN



Mujeres
que cambiaron
al mundo



María Montessori

(1870-1952)

Constante investigadora, dicta varias conferencias sobre los métodos educativos para niños afectados por deficiencias mentales.

María Montessori nació en Chiaravalle, Italia. Desde que comenzó a estudiar se sintió atraída por las materias científicas, especialmente por las matemáticas y la biología. Pese a la oposición de su padre, se matriculó en la Facultad de Medicina de la Universidad de Roma y, en 1896, se convirtió en la primera médica de la Italia unificada.

Afiliada al movimiento feminista, María viajó, en representación de Italia, a los Congresos de Berlín, en 1896, y de Londres, en 1900, ambos abordaban el tema de la mujer. Defendió la causa del trabajo de la mujer, atacó severamente el trabajo de los niños en la minas y dio su apoyo al movimiento contra la explotación infantil. Ejerciendo su profesión, conoce por primera vez las obras de Seguin sobre pedagogía. En su práctica médica, sus observaciones clínicas la condujeron a analizar cómo los niños aprenden, y ella concluye que el aprendizaje lo construyen a partir de lo que existe en el ambiente.

En 1902 empieza sus estudios de pedagogía, psicología experimental y antropología. Constante investigadora, dicta varias conferencias sobre los métodos educativos para niños afectados por deficiencias mentales. Su primera "Casa de Bambini", fue inaugurada en 1907, era la primera casa hogar en el barrio romano "San Lorenzo". Dicha casa hogar se

convierte en el origen del método educativo Montessori, el cual comienza a ser puesto en práctica en este mismo lugar. En su pensamiento, la idea del niño ilógico y desordenado se oponía a la del niño concentrado y capaz de desarrollar sus propias capacidades creativas en un ambiente adecuado. María Montessori desarrolló una práctica didáctica específica para cada tipo de sensorialidad: la vista, el oído, el tacto, la sensibilidad ante las temperaturas, el olfato y el gusto, sin olvidar actividades complejas como el dibujo, la escritura, la lectura, la aritmética y el canto.

Su objetivo era apartar a los menores de cualquier fantasía y educarlos para desarrollar una imaginación constructiva, ligada a la realidad a través de los sentidos y de los movimientos. En 1934 se vio obligada a abandonar Italia, por sus diferencias con el régimen fascista. Viajó por numerosos países con el objeto de difundir su método, hasta que, en 1947, regresó a su patria, donde volvió a fundar su escuela.

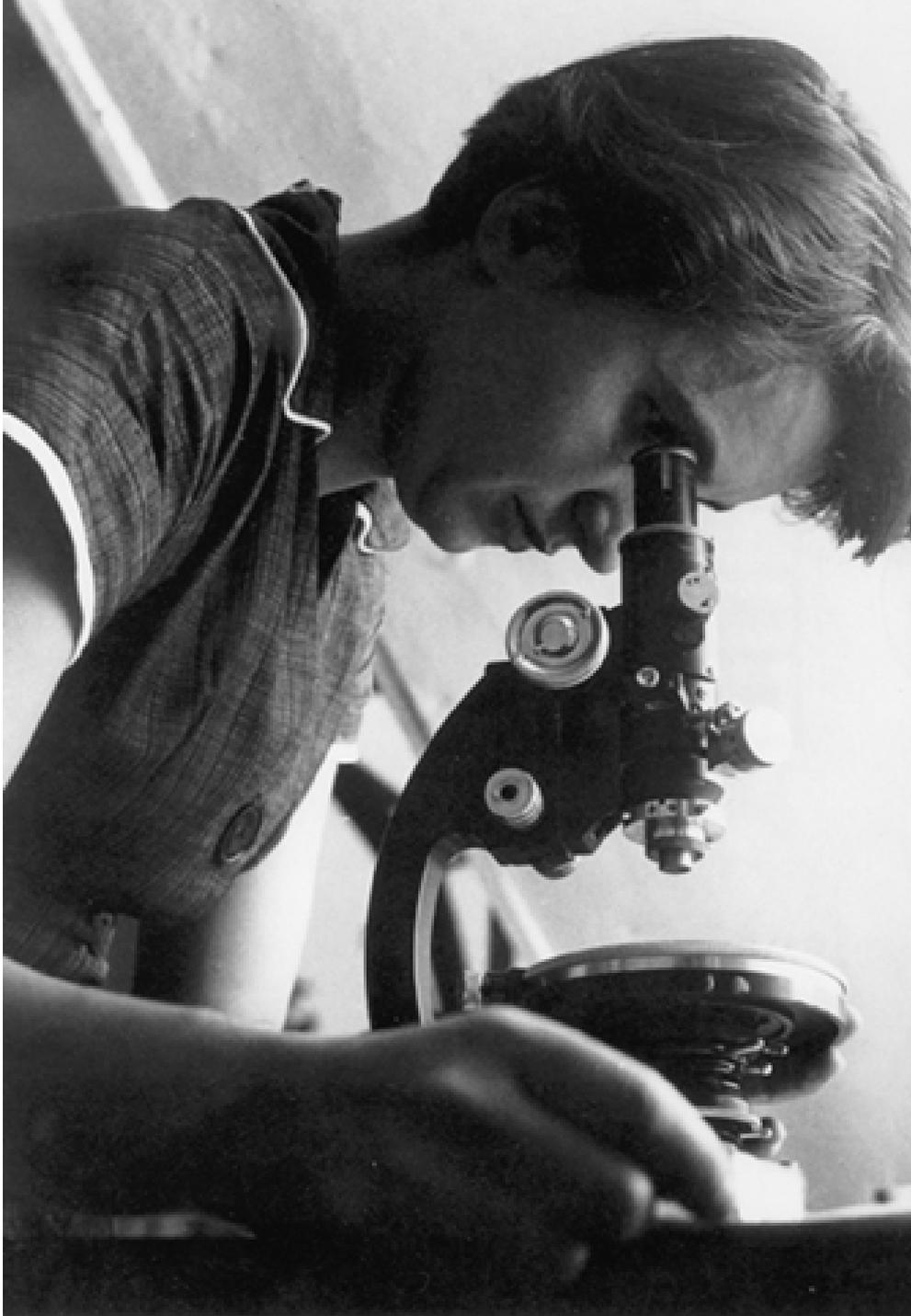
María Montessori falleció en 1952, en Noordwijk, Holanda, tras aportar, al mundo de la pedagogía, un nuevo método y el material didáctico que hoy es de gran ayuda en el período de formación preescolar. Es la única mujer cuyo rostro ha aparecido estampado en un billete italiano.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CONTADURÍA Y ADMINISTRACIÓN



Mujeres
que cambiaron
al mundo



Rosalind Elsie Franklin

(1920-1958)

Rosalind Franklin nació en 1920, en Londres. Biofísica y cristalógrafa, pionera investigadora del ADN. Perteneció a una familia de buena posición económica y recibió una esmerada educación; pese a la oposición de su padre, logró doctorarse en Química-Física en la Universidad de Cambridge, en 1945.

En 1951 comenzó a trabajar como investigadora en el laboratorio del King's College de Londres, institución tradicionalmente masculina y anglicana. Rosalind, siendo mujer, científica y judía, tuvo que soportar el desprecio de otros científicos y su trabajo fue discriminado, pues sólo era considerada una simple ayudante.

Con la técnica que se llama cristalografía de rayos X logró obtener imágenes de difracción de esos rayos, que reveló la estructura doble helicoidal de la molécula del ADN. A esta imagen se le conoce como Fotografía 51. También expuso, con detalles, la forma y el tamaño de la doble hélice.

Las imágenes cristalográficas del ADN le fueron robadas por su jefe y colega Maurice Wilkins, quien se las mostró a los científicos James Watson y Francis Crick, con las cuales se orientaron y lograron armar un informe con la información genética y los resultados de Rosalind, que apareció en la revista Nature, de 1953. Rosalind siguió investigando y lideró varios trabajos pioneros relacionados con el virus del mosaico de tabaco y el virus de la polio.

Murió a los 37 años de cáncer de ovario, en Londres. Se cree que esta enfermedad fue causada por las repetidas exposiciones

a la radiación durante sus investigaciones. En 1962 los científicos Watson, Crick y Wilkins obtuvieron el Premio Nobel de Fisiología y Medicina, por sus investigaciones sobre la doble hélice del ADN. Durante el discurso pronunciado en la ceremonia de entrega de los premios Nobel, no se incluyó ni una sola mención a la aportación de Rosalind Franklin.

No fue sino hasta unos años más tarde cuando, en su libro *la doble hélice*, el propio Watson reconoció el hurto, aunque relató aquel episodio casi como si se tratase de algo cómico. El movimiento feminista y una investigadora amiga de Rosalind, Anne Sayre, pidieron públicamente que se reconociera la fundamental contribución de la científica al descubrimiento de la estructura de doble hélice del ADN. Sin embargo, nunca se podrá saber si, en 1962, se habría concedido el Nobel a Rosalind Franklin. La científica murió en 1958 y el galardón únicamente se otorga a investigadores que aún vivan.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CONTADURÍA Y ADMINISTRACIÓN



Mujeres
que cambiaron
al mundo



Ángela Peralta Castera

“El Ruiseñor Mexicano”

(Ciudad de México, 1845 – Mazatlán, Sinaloa, 1883)

En España recibió el título de “El Ruiseñor Mexicano”, con el que se le conoce hasta ahora. De regreso a América, actuó ante los públicos de Nueva York y La Habana.

Soprano y compositora de gran éxito, apodada “El Ruiseñor Mexicano”, recorrió Europa y actuó para el emperador Maximiliano. Desde muy pequeña demostró estar dotada de una voz privilegiada; fue alumna de Agustín Balderas, miembro del jurado del Concurso para musicalizar el Himno Nacional. Tras terminar sus estudios en el Conservatorio Nacional de Música, a los 15 años de edad, hizo su debut en el Gran Teatro Nacional, interpretando a “Leonora”, de El Trovador de Verdi. Impulsada por el éxito obtenido, un año después, en compañía de su padre, partió a Europa donde gozó de un gran éxito.

Residió en Italia y tuvo como maestro a Pietro Lampertti. El 13 de mayo de 1862 se presentó en Milán en el Teatro de la Scala, en el que cantó “Lucía de Lammermoor”, y a partir de esta presentación apoteósica realizó una gira por Milán, Turín, Lisboa, Alejandría, Génova, Nápoles, San Petersburgo, Madrid y Barcelona. En España recibió el título de “El Ruiseñor Mexicano”, con el que se le conoce hasta ahora. De regreso a América, actuó ante los públicos de Nueva York y La Habana.

Invitada por el emperador Maximiliano, llegó a México en 1865, donde recibió una extraordinaria acogida. A partir de 1867 inició una nueva gira por el extranjero para cantar en La Habana, Nueva York, Roma y Madrid, pero dificultades de índole familiar la obligaron a descuidar su carrera. Después de formar su propia compañía, regresó a México en 1871 y recorrió el país con gran éxito.

Educada también como compositora, fue autora de varias obras en las que reflejó su formación europea, pero sin olvidar el amor a su patria: la galopa “México”, la danza “Un recuerdo a mi patria”, la fantasía “Nostalgia”, el vals “Adiós a México”, la fantasía “Pensando en ti”, la romanza “Lo t’ameró”, la danza “Margarita”, la romanza “El deseo”, la melodía “Sara”, el chotis “Retour”, la mazurca “Ilusión” y los valeses “Absence”, “Eugenio”, “María”, “Né m’oublie pas” y “Lejos de ti”.

Murió el 30 de agosto de 1883, víctima de una epidemia de fiebre amarilla que asoló el puerto de Mazatlán. Sus restos reposan en la hoy Rotonda de las Personas Ilustres, desde el 22 de abril de 1937.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CONTADURÍA Y ADMINISTRACIÓN



Mujeres
que cambiaron
al mundo



Matilde Petra Montoya Lafragua

“Primera Médico Mexicana”
(1857-1938)

Matilde Montoya, gracias a su tenacidad con la que se enfrentó al rechazo de la sociedad conservadora y machista del México del siglo XIX, que puso incontables obstáculos en su camino, fue la primera mujer que pudo graduarse como médico en la República Mexicana. En la Facultad de Medicina, al igual que las demás facultades de la Real y Pontificia Universidad de México, durante poco más de 250 años no se encuentra ningún registro de alguna mujer inscrita como alumna.

Matilde Montoya ingresó a la Escuela Nacional de Medicina en 1870; recibió su título de partera en mayo de 1873. Al cumplir los 18 años, se instaló, en 1875, en la ciudad de Puebla, ejerciendo como partera y alcanzó enorme prestigio y clientela; desafortunadamente sufrió de calumnias y difamación, que la obligan a partir hacia Veracruz. Pasada la oleada de ataques, regresó a Puebla y pidió su inscripción en la Escuela de Medicina. Fue aceptada, sin embargo, los sectores más radicales redoblaron sus ataques, por lo que, agobiada por las críticas, Matilde Montoya regresa a la Ciudad de México, donde por segunda vez solicitó su inscripción en la Escuela Nacional de Medicina, la cual, nuevamente, le fue negada.

Desesperada, Matilde Montoya escribió una carta al presidente de la República, Porfirio Díaz, quien dio instrucciones al Secretario de Ilustración Pública y Justicia, Lic. Joaquín Baranda, para que “sugiriera” al Director de San Ildefonso dar facilidades para que la Srita. Montoya cursara las materias en conflicto, ante lo que, al Director, no le quedó más remedio que acceder.

Tras completar sus estudios con buenas notas y preparar su tesis, Matilde Montoya solicitó su examen profesional. Nuevamente se topó con el obstáculo de que en los estatutos de la Escuela Nacional de Medicina se hablaba de “alumnos” y no de “alumnas”, por lo que le fue negado

el examen. Una vez más, dirigió un escrito al presidente Porfirio Díaz, quien decidió enviar una solicitud a la Cámara de Diputados para que se actualizaran los estatutos de la Escuela Nacional de Medicina y pudieran graduarse mujeres médicas. Como la Cámara no estaba en sesiones y para no retrasar el examen profesional de Montoya, el Presidente Díaz emitió un decreto para que se realizara de inmediato el 24 de agosto 1887. Hubo quien publicó que Matilde Montoya se había recibido por decreto presidencial.

Escribió su tesis sobre un tema novedoso en su tiempo “Microbiología. Trabajo escrito para el examen general de Medicina, Cirugía y Obstetricia, presentado por Matilde P. Montoya. Técnica de laboratorio en algunas investigaciones clínicas”. Matilde contestó correctamente todas las preguntas que se le hicieron y fue aprobada por unanimidad. Al día siguiente, Matilde realizó su examen práctico en el Hospital de San Andrés ante la presencia del jurado y, en representación del Presidente, su Secretario Particular y el Ministro de Gobernación, quien leyó un discurso elogiando a la profesora en Medicina y Cirugía, Matilde Montoya y, al día siguiente, la mayoría de los periódicos festejaron la victoria final después de tantas batallas de la Señorita Matilde Montoya, Primera Médico Mexicana.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CONTADURÍA Y ADMINISTRACIÓN



Mujeres
que cambiaron
al mundo

Tras la obtención del Premio Nobel, se destacó por su intervención directa en las negociaciones encaminadas a lograr un mayor entendimiento entre Alemania y el Reino Unido.



Bertha Felicitas Sophie

(Praga, 1843-Viena, 1914)

En 1905, el Premio Nobel de la Paz fue concedido por primera vez a una mujer: la baronesa Bertha Felicitas Sophie von Suttner, nacida en Praga, en 1843, y miembro de una familia aristocrática austriaca de tradición militar, por lo que toda su vida fue una continua lucha para alcanzar su propia libertad personal y la paz en el mundo.

En 1889 publicó la novela *Abajo las armas*, una obra clásica de la literatura pacifista que escribe la guerra desde el punto de vista de una mujer y que sigue siendo una obra de lectura imprescindible. En 1891 impulsó la creación de la Sociedad de paz de Venecia. Ya sexagenaria, la baronesa von Suttner continuó escribiendo artículos y ensayos en defensa de la paz mundial, y no dudó en abandonar su retiro en Viena cada vez que su presencia era necesaria en cualquier otro punto de Europa. Tras la obtención del Premio Nobel, se destacó por su intervención directa

en las negociaciones encaminadas a lograr un mayor entendimiento entre Alemania y el Reino Unido, y, haciendo gala de una clarividencia asombrosa, llamó la atención sobre el peligro que anidaba en la creciente militarización de China y en el uso de la aviación como instrumento bélico.

El extraordinario conocimiento que había ido acumulando acerca de las complejas relaciones políticas internacionales le permitía intuir el desastroso conflicto bélico que se cernía sobre el Viejo Continente y, a la postre, sobre todas las naciones del planeta, por lo que intentó, en vano, concientizar a los gobernantes de todos los pueblos europeos sobre la necesidad de mantenerse unidos para evitar la devastadora tragedia que se avecinaba. Murió en Viena en junio de 1914, unos días antes del comienzo de la Primera Guerra Mundial.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CONTADURÍA Y ADMINISTRACIÓN



Mujeres
que cambiaron
al mundo



Rosalyn Yalow

(Estados Unidos, 1921-2011)

Fue la tercera mujer estadounidense en obtener un premio Nobel. Obtuvo cinco doctorados honoris causa en Ciencias

La Dra. Rosalyn Sussman Yalow (norteamericana), fue ganadora del Premio Nobel en Fisiología y Medicina en 1977. Fue, también, la primera mujer norteamericana y la primera mujer judía en recibir un Premio Nobel de Ciencia, siendo la segunda mujer que lo recibió en Medicina.

Tras conseguir su doctorado en Ciencias Físicas en 1949, trabajó con el profesor Solomon Berson. Sus investigaciones sobre física nuclear le permitieron entrar en el Servicio de Medicina Nuclear del Hospital de Veteranos del Bronx; se convirtió en jefa de dicho servicio en el año 1970.

En 1977 le fue concedido el premio Nobel de Medicina (que compartió con R. Guillemin y A.V. Schally) por sus investigaciones relacionadas con las hormonas peptídicas y por sus avances en el diagnóstico y tratamiento de enfermedades de la tiroides, diabetes, anomalías de crecimiento, tensión alta y esterilidad. En colaboración con el médico S. Berson (quien murió cinco años antes de la entrega del premio) desarrolló la técnica de ensayo radioinmunológico, que permite medir cantidades muy pequeñas de sustancias biológicas en los líquidos corporales, empleando un producto marcado radiactivamente.

A su reconocido desempeño como centro de la vida familiar, las mujeres judías han ido sumando nuevas tareas en los más variados ámbitos. Y gracias a su talento, a su tenacidad y constancia, algunas de ellas alcanzaron uno de los galardones más prestigiosos: el premio Nobel. Fue el caso de Rosalyn Yalow, quien además fue la tercera mujer estadounidense en obtener un premio Nobel.

Aunado a lo anterior, Rosalyn Yalow obtuvo cinco doctorados honoris causa en Ciencias, así como los siguientes premios: Profesora honoraria de la Escuela de Medicina del hospital Mount Sinaí. Miembro de la Academia Nacional de Ciencias. Premio de Investigación Médica Albert Lasker. Premio en Ciencias Naturales de la Academia de Ciencias de Nueva York. Premio al Logro Científico de la Asociación Médica Americana. Premio de Koch de la Sociedad de Endocrinología. Premio Internacional de la Fundación Gairdner. Premio del American College of Physicians por su contribuciones distinguidas en la ciencia. Premio Eli Lilly de la American Diabetes Association. Premio William S. Middleton de Investigación Médica de la VA.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CONTADURÍA Y ADMINISTRACIÓN



Mujeres
que cambiaron
al mundo



Barbara McClintock

Genetista norteamericana, Premio Nobel en Medicina y Fisiología en 1983, por su descubrimiento de los “transposomas” o “genes saltadores”, genes que pueden cambiar de lugar dentro de los cromosomas. McClintock explicó cómo las células pueden responder a la presión ambiental a la que se ven sometidos los organismos vivos mediante una reestructuración de su genoma; estos mecanismos explicarían la formación de nuevas especies, y serían la base de los cambios evolutivos.

Barbara McClintock estudió en la Cornell University en Ithaca (NY) y terminó su doctorado en 1927. Mientras realizaba su tesis doctoral trabajó como Instructora de Botánica en la misma universidad. En 1936, McClintock era profesora asistente en el departamento de botánica de la Universidad de Missouri y vicepresidenta de la Sociedad Americana de Genética. En 1941 dejó la Universidad de Missouri y se unió al grupo de genetistas de Cold Spring Harbor, donde obtuvo el apoyo financiero permanente de la Carnegie Institution de Washington.

(Hartford, EU, 1902-Huntington, EU, 1992)

McClintock realizó sus estudios genéticos fundamentalmente con maíz, realizando numerosas hibridaciones entre diferentes variedades, lo que le permitió, asimismo, describir la historia evolutiva y origen de esta planta. Fue en Cold Spring Harbor donde hizo su descubrimiento de la transposición genética, las partes móviles de los cromosomas que más tarde se llamarían “transposomas” o “genes saltadores”.

Trabajando con plantas de maíz, más complejas, McClintock había identificado estos elementos genéticos 20 años antes que los biólogos moleculares que estaban trabajando con formas de vida mucho más simples. Los científicos escépticos tuvieron, ahora, que admitir que el dogma central del ADN (es decir, ADN * ARN * proteínas) ya no estaba fijado inmutablemente.

En el último cuarto de su vida, McClintock fue honrada con muchas medallas y títulos honorarios en reconocimiento por la gran importancia de su trabajo. Entre estos títulos se encuentran los de las universidades de Harvard y Rockefeller, la beca indefinida MacArthur Laureate Award, el Lasker Award de Investigación Médica Básica y el Wolf Foundation Award.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CONTADURÍA Y ADMINISTRACIÓN



Mujeres
que cambiaron
al mundo



Rita Levi- Montalcini

(Turín, 1909 - Roma, 2012)

Sus hallazgos han sido fundamentales para la comprensión de los mecanismos de control que regulan el crecimiento de células y tejidos, permitiendo, a su vez, un mayor entendimiento de las causas de ciertos procesos patógenos como los defectos hereditarios y las mutaciones degenerativas.

Neurobióloga italiana, premio Nobel de Fisiología y Medicina en 1986. Rita estudió en su ciudad natal, donde se graduó, en 1936, en Medicina y Cirugía con el grado de summa cum laude. En los siguientes tres años se especializó en Neurología y Psiquiatría y, en 1943, fue expulsada de la Universidad de Turín a consecuencia de las leyes antisemitas.

En 1945, al terminar la guerra, regresó a Turín con su familia y volvió a recuperar sus posiciones académicas en la Universidad. En 1947 se trasladó a la Universidad Washington de Saint Louis, Missouri, para investigar los factores de crecimiento del tejido nervioso en el embrión de pollo. Los resultados de esta investigación fueron tan buenos que Rita tuvo que posponer su regreso a Italia y permaneció en Estados Unidos hasta 1969. Allí conoció y colaboró con Stanley Cohen, y allí descubrió la existencia de un factor de crecimiento nervioso (NFG), una molécula requerida para el crecimiento y desarrollo del sistema nervioso sensorial y simpático de los vertebrados.

Para demostrar su existencia trasplantó células tumorales de ratón a embriones de pollo y demostró que éstas inducían el desarrollo de los nervios simpáticos. En 1958, Rita ya era profesor titular de la Universidad de Saint Louis, cargo que ocupó hasta su jubilación, en 1977. En 1962 estableció una unidad de investigación en Roma y desde 1969 hasta 1978 fue Directora del Instituto de Biología Celular del Consejo Nacional Italiano de Investigación, en Roma.

En 1986 fue galardonada, junto al bioquímico Stanley Cohen, con el premio Nobel de Fisiología y Medicina, por el descubrimiento de los factores de crecimiento nervioso. Ese mismo año había conseguido, también junto a Cohen, el premio Lasker de Investigación Médica Básica.

Sus hallazgos han sido fundamentales para la comprensión de los mecanismos de control que regulan el crecimiento de células y tejidos, permitiendo, a su vez, un mayor entendimiento de las causas de ciertos procesos patógenos como los defectos hereditarios y las mutaciones degenerativas. Levi-Montalcini fue la cuarta mujer que consiguió un Premio Nobel.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CONTADURÍA Y ADMINISTRACIÓN



Mujeres
que cambiaron
al mundo



Sor Juana Inés de la Cruz

Sor Juana Inés de la Cruz es una de las figuras más representativas de las letras hispanas. Tomando en cuenta la época que le tocó vivir, fue una mujer que se adelantó a su tiempo, logrando superar las fronteras impuestas socialmente, en la época de La Colonia, a las mujeres. Nació el 12 de noviembre de 1648 en Neplanta, Estado de México. Hija natural de la criolla Isabel Ramírez y Pedro Manuel de Asbaje, de origen vasco, llevó por nombre de pila Juana de Asbaje y Ramírez. Aprendió a leer a los tres años cuando a escondidas de su madre, acompañaba a su hermana mayor a sus clases, y surgió en ella un deseo tan grande de aprender a leer, que le mintió a la maestra diciéndole que su madre ordenaba que también a ella le diera la lección.

Cuando tenía apenas trece años, Juana Inés fue llamada a la corte virreinal para servir como dama de la virreina doña Leonor Carreto, Marquesa de Mancera, quien era una dama muy culta y sentía un gran amor por las letras. El ambiente de la corte influyó definitivamente en la formación de Juana Inés, pues los virreyes protegieron a Sor Juana de manera decidida. El virrey, asombrado por la sagacidad demostrada por Juana, convocó a cuarenta letrados de varias facultades para que le aplicaran a la joven una prueba, la cual superó en condiciones de excelencia, lo cual despertó una gran admiración hacia su persona.

Entró en el Convento de San José de Carmelitas Descalzas en el 14 de agosto 1667 poco antes de cumplir los 16 años, porque era la única opción que tenía una mujer para poder dedicarse al estudio. El 24 de febrero de 1669 tomó los votos definitivos y se convirtió en Sor Juana Inés de la Cruz. Ahí escribió la mayor parte de su obra y alcanzó la madurez literaria, pues pudo compartir sus labores de contadora y archivera del convento con una profunda dedicación a sus estudios.

Sor Juana se dio a conocer con prontitud, y desde entonces fue solicitada frecuentemente para escribir obras por encargo (décimas, sonetos, liras, rondillas, obras de teatro, etc.). En 1692 se hizo merecedora de dos premios del concurso universitario "Triunfo Parténico". Su amor por la lectura le llevó a armar una colección bibliográfica de cuatro mil volúmenes que archivaba en su celda, que llegó a ser considerada la biblioteca más rica de Latinoamérica de su tiempo. Poseía además instrumentos musicales y de investigación científica, lo que pone en evidencia que su formación intelectual alcanzó las áreas de astronomía, matemática, música, artes plásticas, teología, filosofía, entre otras. Sor Juana Inés de la Cruz murió víctima de una epidemia de cólera, el 17 de abril de 1695. Fue inmortalizada con el nombre de la *Décima Musa*.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CONTADURÍA Y ADMINISTRACIÓN



Mujeres
que cambiaron
al mundo



Gabriela Mistral

(Chile, 1889 - Nueva York, 1957)

Promovió un pensamiento pedagógico centrado en el desarrollo y la protección de los niños. Su carrera docente fue sumamente precoz: a los 15 años de edad, en 1904, ya había sido nombrada ayudante en la Escuela de La Compañía Baja.

Nació el 7 de abril de 1889 en Chile. La influencia de su hermana resultó determinante en su decisión de dedicarse a la enseñanza, promoviendo un pensamiento pedagógico centrado en el desarrollo y la protección de los niños. Su carrera docente fue sumamente precoz: a los 15 años de edad, en 1904, ya había sido nombrada ayudante en la Escuela de La Compañía Baja, y en 1908 se desempeñó como maestra en la localidad de La Cantera. Su ingreso a la Escuela Normal de Preceptoras de La Serena se vio frustrado debido a la resistencia que despertaron algunos poemas suyos en círculos conservadores locales, que los calificaron como "paganos" y "socialistas".

En 1910 se trasladó a Santiago, donde trabajó en la Escuela de Barranca y aprobó los exámenes especiales en la Escuela Normal de Preceptores. A partir de ese momento empezó a trabajar en distintas escuelas alrededor del país, como las de las ciudades de Traiguén, Punta Arenas, Antofagasta y Temuco. En esta última conoció al joven Neftalí Reyes Basoalto (Pablo Neruda), a quien introdujo en la literatura rusa.

Durante la década de 1930 Gabriela Mistral dictó numerosas conferencias y clases en Estados Unidos, Centro América y Europa. En 1932 inició su carrera consular en Génova, Italia, pero que finalmente no logró ejercer al declararse abiertamente en oposición al fascismo. Hacia 1938 retornó a América Latina y publicó *Tala*, libro editado en Buenos Aires. Posteriormente regresó a Estados Unidos con el respaldo de la Unión Panamericana. Asimismo, círculos literarios de distintos países comenzaron a promover a Gabriela Mistral para el Premio Nobel de Literatura.

En 1945 la Academia sueca galardonó finalmente a Gabriela Mistral con el Premio Nobel de Literatura. Años después de este reconocimiento se le otorgó en Chile, en 1951, el Premio Nacional de Literatura, y en 1954 escribió el libro *Lagar*. El 10 de enero de 1957, luego de padecer y luchar largamente con un cáncer al páncreas, Gabriela Mistral falleció en Nueva York. De manera póstuma aparecieron libros que reunieron parte de sus prosas, rondas, cantos, oraciones y poemas, como *Motivos de San Francisco* en 1965, *Poema de Chile* en 1967 y *Lagar II*, entre otros.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CONTADURÍA Y ADMINISTRACIÓN



Mujeres
que cambiaron
al mundo



Mary Parker Follett

Mary Parker Follett (EU, 1868-1933) fue una trabajadora social, consultora y autora de libros sobre la democracia, las relaciones humanas y la administración. Trabajó como teórica de la administración y la política, introduciendo frases como: resolución de conflictos, poder y autoridad, y la labor del liderazgo.

Es considerada, en la escuela de las relaciones humanas, como una de las precursoras más importantes del pensamiento administrativo. Fue pionera en incorporar lo social en las organizaciones, cuando aún reinaba la administración científica, y los postulados y principios que guían a una organización eficiente.

Su concepción principal –quizás basada en su fuerte formación en Humanidades (Filosofía, Ciencias políticas, Historia)– privilegió el aspecto integrativo para el cambio, eficiencia y desarrollo organizacional. Se esforzó en integrar armoniosamente los intereses de las personas con los de los grupos, y los de éstos entre ellos para alcanzar la eficiencia organizacional. Uno de los mecanismos principales que debe tenerse en cuenta es el concepto de “partnership”, extremadamente novedoso en aquellos

tiempos y aun ahora, ya que sus antecedentes en la práctica se remontan a fines del siglo pasado dentro de algunos sectores industriales, como es el caso de las empresas de tecnología informática.

Mary Parker Follett publicó varios libros, entre los que se incluyen: El Vocero de la Cámara de Representantes, 1896; El Nuevo Estado, en 1918; Experiencia Creativa, 1924; Administración Dinámica, en 1941, de manera póstuma. Parker Follett sugirió que las organizaciones funcionan bajo el principio del poder “con”, y no del poder “sobre”. También defendió el principio de integración y de “compartir el poder”. Sus ideas sobre la negociación, el poder y la participación del empleado, influyeron en el desarrollo de los estudios organizacionales y además fue una pionera de los centros comunitarios.

Su modelo de control “holístico” no sólo tomaba en cuenta a las personas y los grupos, sino también las consecuencias de factores del entorno, como la política, la economía y la biología. Este modelo fue un importante antecedente del concepto de que la administración significa algo más que lo que ocurre en una organización.

